

La Nave y el diseño valenciano contemporáneo



LAVERNIA, Nacho; NEBOT, Daniel. “La Nave 1984-1991”. Institut Valencià d’Art Modern. Del 9 de marzo al 3 de septiembre de 2023. Fotografía: Miguel Lorenzo.

Para todos aquellos y aquellas que formamos parte de alguna manera del ecosistema del diseño valenciano contemporáneo, La Nave es una referencia fundamental. En aquel almacén de la calle San Vicente, a principios de los años ochenta, se encontraron en el momento y lugar adecuados un diverso grupo de diseñadores, arquitectos y creativos que, con la complicidad de algunos gestores políticos de la época, sentaron las bases del diseño valenciano posterior y actual. La exposición “La Nave 1984-1991”, comisariada por Nacho Lavernia y Daniel Nebot, galardonados con el Premio Nacional de Diseño en 2012 y 1995 respectivamente, revisa el trabajo realizado por este grupo, que incluía a Eduardo Albors, Paco Bascuñán, José Juan Belda, Carlos Bento, Lorenzo (Quique) Company, Sandra Figuerola, Marisa Gallén (premio nacional de diseño 2019), Luis González, Luis Lavernia y los propios comisarios: Nacho Lavernia y Daniel Nebot.

El grupo se convirtió en un referente del diseño español de los años ochenta y en una forma única de entender la disciplina del diseño gráfico e industrial. La necesidad de modernizar la nueva administración autonómica generó una explosión de oportunidades de trabajo; era necesario crear y dotar de imagen a nuevas instituciones políticas y sociales, así como modernizar las existentes que aún estaban teñidas del gris de la dictadura y tenían un prestigio desprestigiado en Europa. La Nave lideró la transición de una concepción arraigada en el pasado hacia una mentalidad que se adaptaba a la nueva realidad social y productiva, donde el valor comunicativo del objeto se combinaba con su funcionalidad: la forma y la función dejaron de ser incompatibles.

Además del considerable número de participantes, también es destacable su estructura jurídica como comunidad de bienes. En su libro “Nuevo Diseño Español”, Juli Capella y Quim Larrea explican cómo La Nave fue una experiencia inusual en el panorama del diseño español e internacional. Los miembros compartían un espacio, un almacén industrial, y una filosofía común, pero cada uno abordaba sus encargos de manera individual. Sin embargo, en ocasiones colaboraban en proyectos de gran envergadura, intercambiaban opiniones, se aconsejaban y se ayudaban mutuamente, generando una interrelación entre diferentes corrientes creativas en lo que podría considerarse un proceso compartido de búsqueda constante. Capella y Larrea se refieren a La Nave como un colectivo de “diseñadores anarcosindicalistas”.

Los miembros de La Nave se movían en diversos campos creativos, abarcando desde el diseño gráfico hasta la arquitectura. Su enfoque heterogéneo y ecléctico les proporcionaba la capacidad de abordar una amplia gama de proyectos con destreza y originalidad. Dentro de su estudio, se involucraban tanto en encargos convencionales como en desafíos de gran envergadura que requerían la colaboración de todos los integrantes. Desde contratos con la recién estrenada administración pública valenciana, como la señalización de autopistas o la identidad corporativa de la Generalitat Valenciana, hasta la creación de imágenes y carteles para discotecas, como el conocido caso de ACTV.

El origen de La Nave no se puede entender sin mencionar las trayectorias profesionales previas de sus integrantes. El colectivo nació de la fusión de dos grupos preexistentes: Caps i Mans (Eduardo Albors, José Juan Belda, Luis Lavernia y Nacho Lavernia) y Enebecé (Paco Bascuñán, Lorenzo Company y Daniel Nebot). A principios de los años 80, el ecosistema de diseño valenciano era muy limitado. Daniel Nebot, José Juan Belda y Nacho Lavernia decidieron asistir a unas jornadas de diseño que se celebraban en Milán a finales de 1983. Comunicaron su plan a Paco Bascuñán y partieron hacia Italia esa misma

noche, llegando a Milán al día siguiente por la mañana. Después de dos días visitando exposiciones y asistiendo a eventos relacionados, regresaron a Valencia. Fue durante ese viaje de regreso cuando surgió la idea de formar un colectivo.

A medida que se tomaba la decisión, se definieron las características de la asociación, se celebraron reuniones y se comenzó a buscar un local. En una semana, Nacho Lavernia encontró el espacio que posteriormente se convertiría en el lugar definitivo. Visitaron la nave industrial y comenzaron a discutir las contribuciones económicas necesarias. Las condiciones establecidas fueron las siguientes: cobrar honorarios de forma individual, disolver los grupos existentes y permitir la entrada de nuevos miembros en igualdad de condiciones.

Otros miembros fundadores fueron Carlos Bento, Sandra Figuerola, Marisa Gallén y Luis González. Se consideró que la inclusión de un arquitecto podría ampliar la oferta de servicios del grupo, y se pensó en diferentes profesionales, entre ellos Carlos Bento, primo hermano de Nacho y Luis Lavernia.

Desde 1984 hasta 1991, en La Nave se diseñaron objetos, marcas, muebles, publicaciones y espacios para satisfacer las necesidades de una sociedad valenciana ávida de modernidad. Como afirma Dani Nebot: “La Nave capturó el espíritu innovador que se vivió en España durante la década de los ochenta en todos los ámbitos, renovando la imagen de instituciones tanto públicas como privadas”.

Tomás Gorria
Diseñador gráfico



1984 1991